



El Batallón Azov, integrado a las Fuerzas Armadas de Ucrania, ha lanzado encarnizados y crueles ataques contra civiles en el Donbass.

RUSIA-UCRANIA

¿Qué es el Batallón Azov?

Sus encarnizados ataques contra los civiles de las autoproclamadas repúblicas populares de Donetsk y Lugansk han segado la vida de miles de personas no beligerantes, la mayoría de origen ruso

Por **VÍCTOR MANUEL GONZÁLEZ ALBEAR**

AL Batallón, ahora Regimiento Azov, se le define en la nada sospechosa de rusófila **Wikipedia** como una unidad militar de extrema derecha de voluntarios neonazis ucranianos y de otros países, entre los que se destacan los croatas. Pertenecer a la Guardia Nacional de Ucrania, reserva de las Fuerzas Armadas, y está bajo jurisdicción del Ministerio del Interior. Cuenta con importantes redes financieras y en 2018 el Congreso de EE.UU. aprobó un proyecto de ley de asignaciones

en el cual se prohibía brindarle ayuda militar por su ideología de supremacía blanca.

Tiene su sede en la ciudad de Mariúpol, en la costa del mar de Azov, del cual toma su nombre, y está compuesto en su mayoría por individuos procedentes de organizaciones y partidos de extrema derecha, como Pravy Sektor y Svoboda. Se sabe que pagaba a sus “voluntarios” 70 dólares mensuales. El escudo del Azov exhibe una *runa wolf-sangel* estilizada y el símbolo del sol negro sobre los colores

azul y amarillo de la bandera de Ucrania, además del nombre del batallón. ¿Qué significan tales atributos?

Las *runas* son las letras de alfabetos que se emplearon para escribir las antiguas lenguas germánicas. Son usadas por el nazismo a nivel internacional. *Wolfsangel* es un símbolo heráldico alemán inspirado en una antigua trampa para lobos. El Partido Nazi lo usó en sus orígenes. Durante la Segunda Guerra Mundial fue utilizado por las divisiones de las SS. El sol representa el esoterismo y el significado oculto, de notable uso en el misticismo nazi. Y para más, un portavoz del Regimiento declaró públicamente en 2014 que entre el 10 y el 20 por ciento de esa fuerza lo integraban neonazis. A confesión de parte, relevo de pruebas.

A la raíz

Es también conocida la notoriedad del entonces recién creado Batallón durante y después del golpe de Estado perpetrado en 2014 contra el Gobierno de Víktor Yanukóvich, negado a integrarse a la órbita de la Unión Europea y la OTAN. Sin embargo, historiadores ubican realmente en la década de los 30 del siglo pasado el inicio de estos agrupamientos. Tales formaciones paramilitares, inspiradas en el fascismo, pretendían separar a Ucrania de la URSS. La más notoria fue la Organización de Nacionalistas Ucranianos (OUN), surgida en 1929 y después nombrada Ejército Insurgente Ucraniano (UPA). Operaron a favor de las huestes alemanas en territorio soviético y cometieron crímenes contra la población de origen judío. Si bien desaparecieron del escenario público en los 60, tras la independencia esa ideología volvió a adquirir fuerza en 1991, cuando nacieron partidos como el Congreso de Nacionalistas



Ucranianos (KUN) y el Partido Social-Nacional de Ucrania, miembro del Batallón Azov.

Estos grupos han ejercido poder político, al operar como brazo armado de algunos partidos. Tal es el caso de Patriotas de Ucrania, registrado como asociación civil en 1996, pese a estar conformado por militares y veteranos de guerra. En 1999 se vincularon al Partido Social-Nacional de Ucrania. Fue en 2014 cuando aquella y otras facciones de extrema derecha se integraron en el Batallón Azov. Se les atribuyen encarnizados y crueles ataques, durante los últimos ocho años, contra los civiles de las autoproclamadas repúblicas populares de Donetsk y Lugansk, donde han segado la vida de miles de personas no beligerantes, la mayoría de origen ruso.

¿Quiénes son?

Fuera del manto que les abriga en la propaganda antirrusa, se les considera un mosaico de jóvenes cautivados por la ultraderecha, nostálgicos de la Alemania hitleriana. No son improvisados. Si bien adiestran a inexpertos en el uso de armas, también reclutan a militares curtidos. El primer comandante

del Batallón fue Andriy Biletsky, exparlamentario y uno de los líderes de Cuerpo Nacional, agrupación política de extrema derecha que le permitió alcanzar un escaño en la Rada Suprema (Parlamento) entre 2014 y 2019.

Al finalizar su mandato no pudo revalidarlo en las elecciones, integrado al partido Svoboda, ultranacionalista y que tiene como referente histórico a Stepan Bandera, un criminal de guerra que colaboró con la ocupación nazi en la Segunda Guerra Mundial. Hoy los ultraderechistas lo reivindican como a un héroe. Desde su página oficial (<https://azov.org.ua/Azov>), se define el perfil de combatiente que busca sumar a sus filas: “Ser un guerrero y defender a tu país es un asunto digno de respeto y honor”. En las fotografías y videos que ilustran su *web*, inspirada en la Alemania hitleriana, se ven alistamientos de tropas, ensayos de combates, utilización de armamento pesado y una envergadura de desplazamientos que para nada son los de un grupo improvisado o de voluntarios.

Nazismo legalizado

La mencionada agrupación se autoconfiere legalidad desde su

propia constitución, en 2014, durante el levantamiento contra el golpe de Estado en Kiev de las autoproclamadas repúblicas de Donetsk y Lugansk, ahora reconocidas por Rusia. “El Batallón Azov se estableció el 5 de mayo de 2014 en Berdyansk como un batallón del servicio de patrulla policial especial (BPSMOP) del Ministerio del Interior sobre la base de una decisión del Ministerio del Interior de Ucrania”. Asimismo, glorifica a sus integrantes caídos en combate y las acciones militares que emprendió en la región del este, de mayoría rusófona.

El periodista canadiense Michael Colborne, autor de un libro sobre este grupo armado, contó –citado por **Télam**– en un seminario virtual organizado por la ONG Counter Extremism Project, que “dejó de ser solamente una unidad militar afiliada a la Guardia Nacional del país y generó extensiones como el llamado Cuerpo Civil Azov para alcanzar algo así como a los sectores no militares de la sociedad; en 2016 se expandió en el partido político Cuerpo Nacional, surgieron entonces otras ramificaciones afiliadas y no afiliadas de lo que se conoce como el Movimiento Azov”. Y añade: “Ucrania realmente tiene un problema de extrema derecha y no es una ficción de la propaganda del Kremlin. Ya es hora de hablar de eso”. Lo divulgó en diciembre pasado, en **Forward** (<https://forward.com/yiddish/>), un diario judio-estadounidense que se publica en inglés e idish.

Hay muchísimo más, pero creo que hasta aquí es suficiente para sospechar que los nazis en Ucrania no parecen ser solo “narrativa rusa”, como quieren hacernos creer. ●



La reputación de nazi del Batallón no es solo una obsesión atribuida a Rusia para justificar sus operaciones militares en Ucrania.